

SEGUNDA PARTE

**LOS ESPACIOS RURALES
DE OCIO EN LA SIERRA MORENA
DE CORDOBA**

En la primera parte de este volumen nos hemos aproximado a la génesis y al desarrollo reciente de los grandes espacios rurales españoles que desempeñan una función recreativa. A continuación descenderemos de escala, y atenderemos a esos procesos en el marco de la Sierra Morena de Córdoba. Se trata de un ámbito territorial que presenta un doble interés, tanto por su condición de unidad geográfica bien representativa de la montaña media española, como por dar cabida a una cumplida representación de las principales tipologías de espacios rurales de ocio propios de esta montaña: cotos de caza, montes públicos, ríos y embalses, y espacios naturales protegidos.

Tan destacada presencia de espacios de ocio potenciales responde, como se adivinará, a causas específicas que, por imperativos editoriales, sólo enumeraremos. En primer lugar la idoneidad del medio físico serrano es manifiesta; amplias zonas de esta vasta unidad cordobesa -generalmente coincidentes con los sectores occidental y meridional- comparten relieve abrupto con pendientes acusadas¹, una mediocre calidad edáfica², una red hidrográfica extensa y con múltiples embalses³, una vegetación natural variada y en expansión, así

¹ Varios autores: *Plan Especial de Protección del Medio Físico y Catálogo de la Provincia de Córdoba*. Sevilla, Dirección General de Urbanismo de la Junta de Andalucía, 1983, Anejo IV (Documento definitivo de 1987); López Ontiveros, A.: "Relieve y morfología". En: Varios Autores: *Córdoba y su provincia*. Sevilla, Ed. Gever, Vol.1, 1985, pp. 23 y ss.

² CEBAC: *Estudio Agrobiológico de la Provincia de Córdoba*. Madrid, Instituto Nacional de Edafología y Agrobiología del C.S.I.C., 1971, 401 pp.

³ Valle Buenestado, B.: "El río Guadalquivir y sus afluentes". En: Varios autores: *Córdoba y su provincia*. Córdoba, Ed. Gever, vol. 1, 1985, pp. 127 y ss.

como otros rasgos físicos que han influido decisivamente en la gestación de los espacios de ocio a que nos referiremos.

Junto a esa idoneidad del medio físico, también la evolución socioeconómica del norte cordobés en los últimos cuarenta años ha coadyuvado a la consolidación de determinados espacios recreativos como, por ejemplo, los cotos de caza mayor. En la raíz de aquélla se encuentran los efectos profundos de la crisis de los aprovechamientos agrarios tradicionales en Sierra Morena⁴, con el descenso de tierras labradas que ello ha originado, aunque la consecuencia más relevante de esa evolución económica reciente ha sido indudablemente el retroceso demográfico, tanto cualitativo como cuantitativo, que han experimentado la totalidad de los pueblos serranos⁵.

Nuevos planteamientos para un espacio marginal.

En definitiva, y como acertadamente sentenció Roux, en aproximadamente veinticinco años Sierra Morena ha asistido a la confluencia entre los obstáculos de su medio físico y las consecuencias de la marginación económica: crisis de la agricultura, ausencia de industrialización, y despoblamiento⁶; proceso que en el sector cordobés de esta unidad se ha desarrollado tal cual, de manera que se presenta en la actualidad como un buen ejemplo de espacio marginal.

Sin embargo, pese a su marginalidad, Sierra Morena ha venido desempeñando históricamente funciones de primera magnitud de las que ha salido beneficiado el resto del territorio andaluz, pero fundamentalmente el Valle del Guadalquivir. Ha sido una constante histórica la relación de dependencia interesada forjada entre Sierra y Valle, culminando en situaciones de auténtica explotación de aquella unidad, y sin

⁴ Roux, B.: "La marginación regional en España: Una investigación en la Sierra Morena". En: Varios autores: *Supervivencia de la Sierra Norte de Sevilla*. Sevilla, M.A.P.A.-Junta de Andalucía-Casa de Velázquez, 1986, p. 32.; Valle Buenestado, B.: *Geografía Agraria de Los Pedroches*. Córdoba, Excma. Diputación Provincial, 1985, p. 99 y ss.

⁵ Varios autores: *Caracterización sociodemográfica de Córdoba y sus municipios*. Córdoba, Gobierno Civil de Córdoba, 1988, pp. 188-190; Valle Buenestado, B.: "La población cordobesa". En: *Córdoba y su provincia*. Córdoba, Ed. Gever, vol.1, 1985, pp. 173 y ss.

⁶ Roux, B.: "La marginación regional..." p. 28

apenas contraprestaciones. Un proceso que indudablemente ha contribuido a consolidar el carácter marginal y de dependencia de la unidad serrana.

No se olviden el papel fronterizo o de “marca” defensiva que esta comarca ha jugado históricamente, ni la sangría emigratoria -con dirección en buena medida a las tierras meridionales-, ni la estrecha relación agraria entre los cortijos campiñeses y las explotaciones mixtas (dehesa-sierra-valle) de las que formaban parte⁷ etc. Lazos que con el paso del tiempo se han consolidado en el plano económico pues, a pesar de su fragilidad aparente en este terreno, Sierra Morena ha contado con importantes atractivos, tales como sus recursos mineros -agotados hoy en buena medida-, sus bosques madereros, o una red de embalses construida para abastecer de agua a las poblaciones del Valle, producir energía eléctrica para las mismas y, como no, posibilitar el imprescindible riego para las feraces tierras del Guadalquivir. En suma, una relación histórica fundamental que ha sido resumida en pocas palabras: (...) *estos hechos humanos(los propios de Sierra Morena) sin duda alguna obedecen a un medio no demasiado pródigo pero también a una economía secularmente abocada a ser apoyo del Valle del Guadalquivir e incluso al expolio sistemático como hoy ocurre con la caza o la explotación forestal*⁸.

Pues bien, en nuestra opinión, el origen y las mutaciones recientes de los espacios rurales de ocio en la Sierra Morena cordobesa deben ser entendidos, hoy, como colofón de esta dependencia del Valle, cuyos habitantes -ligados mayoritariamente a la capital- han buscado con interés creciente desde los años sesenta unos espacios donde satisfacer ese deseo recreativo a que hemos aludido repetidamente. Sin olvidar, no obstante, las limitaciones que en relación con el ocio presenta la unidad serrana, ya que si en un primer momento se optó por la implantación de nuevos usos ciertamente extensivos, que en el caso de la Sierra Morena cordobesa dieron lugar al paisaje cinegético-forestal⁹, no fue ésta en modo

⁷ Valle Buenestado, B.: *Geografía Agraria...* p. 554.

⁸ Cruz Villalón, J. y López Ontiveros, A.: “Geografía”. En Varios autores: *Andalucía*. Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, 1986, p. 44.

⁹ López Ontiveros, A.: “Actividad y paisajes agrarios...”, p. 207 y ss.

alguno una elección caprichosa. Hay que tener presente que la unidad en su conjunto carece de otros atractivos propios de buena parte de las áreas de montaña españolas, que han basado su desarrollo reciente en una oferta de actividades recreativas. Nos referimos a las limitaciones que la escasa altitud media impone a los deportes de invierno, a la competencia que las cercanas costas mediterráneas y atlánticas plantean al turismo rural, etc.

No obstante, la política cinegético-forestal, a pesar de sus considerables efectos territoriales, se ha revelado como un sustitutivo insuficiente de los usos tradicionales del espacio serrano. En consecuencia, los enfoques teóricos dominantes¹⁰ insisten en impulsar un desarrollo a partir de los propios recursos locales, esgrimiendo conceptos como *ecodesarrollo*, *desarrollo endógeno*, *desarrollo alternativo*, *desarrollo sostenido*, etc., basados todos ellos en actividades poco agresivas con el medio, y favorables, por tanto, a la profusión de una oferta de ciertos espacios de ocio en áreas de montaña. En este contexto debemos entender, por ejemplo, la gestación de seis parques naturales en Sierra Morena -dos de ellos en Córdoba-, que no son sino la plasmación territorial de estos nuevos presupuestos teóricos. Sea como fuere, tanto en los espacios surgidos tras la crisis agraria (cinegéticos, forestales), como en otros de cuño más reciente (espacios naturales protegidos) el espaciamiento, en sus diversas facetas, ha sido esgrimido siempre como uno de los argumentos que justifican su existencia. Merece la pena, pues, que dediquemos los siguientes capítulos a desentrañar la génesis y el desarrollo reciente de éstos y otros espacios rurales de ocio en la Sierra Morena cordobesa.

El ámbito de análisis.

El ámbito de nuestro estudio vendrá dado por 33 municipios cordobeses con una extensión global de 9.470'7 Kms²., y los límites que refleja la figura nº 5. Una delimitación de Sie-

¹⁰ Valcárcel-Resalt, G., Frutos, J. y Duque, J.M.: "Análisis de estudios empíricos y casos sobre desarrollo de áreas desfavorecidas". En: *Supervivencia de la Sierra Norte de Sevilla*. Madrid, M.A.P.A.-Junta de Andalucía-Casa de Velázquez, 1986, p. 355.

rra Morena que guarda ciertas diferencias con otras contempladas hasta el momento, y específicamente con la propuesta por López Ontiveros¹¹, quizás la más acertada desde un punto de vista geográfico. En realidad nos hemos limitado a añadir a esta última otros seis municipios: Hornachuelos, Posadas, Almodovar del Río, Adamuz, Montoro y Córdoba, y ello por tres razones básicas:

1^a Sus términos municipales contienen una porción más o menos importante de la Iberia silicea, del relieve serrano y, en general, del resto de componentes físico-naturales que caracterizan a la unidad Sierra Morena. Se trata de pueblos localizados en el contacto Sierra Morena-Valle del Guadalquivir, que López Ontiveros incluyó en la comarca denominada "Valle del Guadalquivir y Municipios mixtos Valle-Sierra", ante la dificultad para clasificarlos bien en Sierra bien en Valle.

2^a Nuestra pretensión de abordar el estudio de la Sierra Morena cordobesa no se vería cumplida si prescindimos de los citados municipios, y del importante papel jugado por ellos en el tema que nos ocupa: la proliferación de cotos de caza mayor en las Sierras de Hornachuelos o Montoro, la importancia como espacios de ocio de los cursos fluviales y embalses en la serranía de la capital cordobesa, o la presencia de dos Parques Naturales en los pueblos citados, son algunos ejemplos de ello.

3^a Aunque podría haberse considerado únicamente la franja serrana de estos seis términos, ello hubiera ido en detrimento, como es lógico, de las ventajas derivadas de respetar los límites administrativos municipales, con una pérdida añadida de información estadística muy valiosa.

¹¹ López Ontiveros, A.: "Comarcalizaciones de la provincia de Córdoba". *Estudios Geográficos*, nº 182-183, 1986, pp. 7-44.

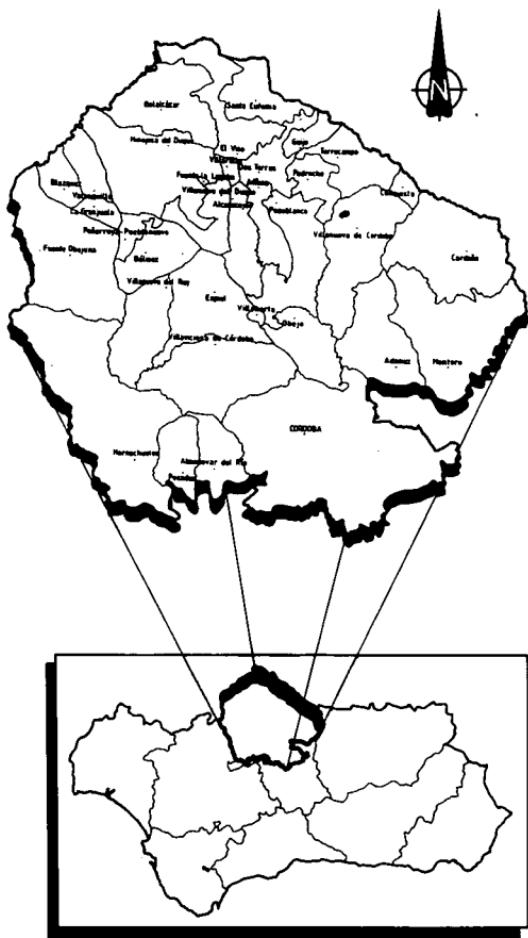


Fig. 5. *Sierra Morena Cordobesa.*